



Análisis neutrosófico de la cultura ética profesional en la formación inicial del estudiante de Marxismo Leninismo e Historia: un acercamiento teórico y metodológico

Osvey Pérez Álvarez¹, Eloína Núñez López², Luis Alfonso Massón Hernández³

¹Universidad de Pinar del Río Hermanos Saiz Montes de Oca, Cuba. E-Mail: osvey@upr.edu.cu

²Universidad de Pinar del Río Hermanos Saiz Montes de Oca, Cuba. E-Mail: neleoina@upr.edu.cu

³Universidad de Pinar del Río Hermanos Saiz Montes de Oca, Cuba. E-mail: luis.masson@upr.edu.cu

Resumen: La formación inicial del profesional de la educación es hoy un reto para cualquier sociedad. El desarrollo de una cultura ética profesional es, para los educandos, un componente esencial para la construcción de modelo del profesional que aspiramos en la sociedad socialista. En el estudio se aborda la importancia de la formación ética de los futuros profesionales de la educación cubana encargados de impartir las asignaturas de Ciencias Sociales, específicamente Marxismo, Leninismo e Historia desde los métodos científicos utilizados para la fundamentación a realizar. Estos profesionales, en su formación inicial, deben dominar el sistema de valores que la sociedad promueve para que se garantice con su desempeño, el máximo impacto en ella, basado en las actitudes, cualidades y conducta morales. Esta formación permitirá crear ciudadanos conscientes de su rol en la sociedad, de convertirse en multiplicadores de los ideales conquistados, y formadores de “hombres nuevos” cualitativamente superior desde el punto de vista integral, capaces de garantizar una conducta ética en su futura actividad como trabajador de la producción o los servicios con impacto indudable en el desarrollo de la sociedad cubana actual. Por tal motivo el objetivo del presente trabajo es fundamentar los referentes teóricos y metodológicos que sustentan el desarrollo de una cultura ética profesional para la formación inicial, de los estudiantes de la Carrera de Marxismo, Leninismo e Historia, fundamentación que se analiza a través de la Neutrosofía por constar con información cualitativa sobre la temática que se aborda y ser esta disciplina útil para la interpretación de términos lingüísticos.

Palabras Claves: Ética, moral, valores, ética profesional, política, cualitativos, términos lingüísticos, Neutrosofía.

1. Introducción

El siglo XXI ha llegado fuertemente marcado en todos los sentidos de la vida social, económica y cultural a escala planetaria, es un mundo globalizado por la acción de la ciencia y la técnica, además de los impactos positivos en todas las esferas de la vida, por los descubrimientos científicos aplicados y por aplicar, aunque también hay que señalar que se presentan importantes impactos negativos, reconocidos hoy como problemas globales contemporáneos, algunos de ellos son: la crisis económica, el neoliberalismo y sus secuelas, la pandemia del VIH/sida, la pobreza, las guerras, el uso creciente de drogas y de la prostitución en general, la deforestación, la degradación de los suelos, los problemas éticos dentro de la política, la economía y la propia ciencia, el cambio climático, incluyendo en esta problemática la desatención a problemas sociales significativos como son: la formación de profesionales desde una ética responsable para el ejercicio laboral, en este último caso constituye la formación inicial un elemento determinante para el cumplimiento del objeto social.

En este sentido, los cambios educativos en las universidades a escala universal son esenciales a partir de los cambios en la esfera sociopolítica y económica de cualquier sociedad y Cuba no puede quedar al margen de estos acontecimientos. La Sede Pedagógica Rafael María de Mendive se ha visto en la necesidad de realizar cambios en la formación inicial de sus futuros profesionales y, precisamente, estos cambios están concebidos desde la nueva concepción de la Carrera de Marxismo-Leninismo e Historia y constituye motivo de investigación por el autor. Por

Osvey Pérez Álvarez, Eloína Núñez López, Luis Alfonso Massón Hernández. Análisis neutrosófico de la cultura ética profesional en la formación inicial del estudiante de Marxismo Leninismo e Historia: un acercamiento teórico y metodológico.

Cuba, quien hoy lucha por contribuir al cumplimiento de estos objetivos, es centro de atenciones a nivel planetario por el tipo de socialismo que construimos y no se encuentra excluida de los problemas existentes a nivel mundial; sin embargo, se reflejan logros indiscutibles a nivel nacional con repercusión internacional, a partir de la colaboración y el internacionalismo, sin obviar que se encuentra enfrascada en el perfeccionamiento de su modelo económico social y la aplicación de todo un conjunto de lineamientos para su cumplimiento.

Como parte de esta política, en la implementación de Los Lineamientos ...se ha continuado el perfeccionamiento del

Sistema Nacional de Educación y por ende de los diferentes subsistemas que lo componen, de lo que no está exento el Ministerio de Educación Superior, el que debe desarrollar un arduo trabajo educativo en función de que los estudiantes que ingresan a la Sede Pedagógica, desarrollen aptitudes, conocimientos, habilidades y valores que se correspondan con el perfil del egresado, que les permitan una formación consciente para que el individuo pueda lograr y desempeñar su futura profesión, con una adecuada profesionalidad y así contribuir como docentes, a hacer cumplir estos Objetivos del Milenio, utilizando todas las herramientas que tengan para ello y con los adelantos de la Ciencia y la Tecnología.

En Cuba, la formación inicial de los profesionales de la educación ha pasado por diferentes modelos. En el modelo del profesional que se define desde en el curso 2015-2016 su función esencial es la capacitación del futuro profesional desde una concepción ideó-política, psicopedagógica y científica básica que garantice la eficiencia en la solución de los problemas educativos a los que se enfrentará.

En este sentido la responsabilidad de desarrollar una cultura ética profesional en los futuros profesionales de la educación le corresponde al Estado y, en especial, al Ministerio de Educación Superior y a la Sede Pedagógica, que son los máximos exponentes de la política del Estado en esta tarea.

En resumen, a pesar de la necesidad de alcanzar la formación de una cultura ética profesional existe Insuficiente integración en el tratamiento pedagógico de lo cognitivo con lo afectivo - volitivo, lo ideológico y actitudinal como dimensiones de la personalidad, donde de igual forma refleja insuficiente conciencia en torno a la necesaria vinculación de una cultura humanista, de los valores y la ideología en el desempeño del componente laboral, presentando atomización de las disciplinas, en los arreglos pedagógicos curriculares atendiendo a concepciones académicas y además presenta dicotomía entre la instrucción en detrimento de la educación.[1]

La realidad recreada con anterioridad, exige de una respuesta desde el punto de vista científico donde es vital la correlación entre la formación del profesional de la carrera Marxismo Leninismo e Historia y el desarrollo de la cultura ética profesional exige la necesidad de: preparar al estudiante en la concepción humanista, martiana y marxista para su labor educativa, ganando una cultura política, ética, estética y general integral convirtiendo a los escolares en cumplidores de su deberes y responsabilidades pedagógicas además de formar un profesional portador de valores humanos universales, políticos, jurídicos, filosóficos, estéticos, morales, socialistas, culturales y de conciencia nacional.

La presente investigación asume la dialéctica materialista como epistemología y como metodología general de la investigación, para hallar la lógica que posibilite captar las tendencias de desarrollo del objeto de la investigación.

2 Materiales y métodos

En el presente trabajo se utilizan los métodos teóricos y empíricos para fundamentarlos los referentes teóricos y metodológicos que sustentan el desarrollo de una cultura ética profesional para la formación inicial, de los estudiantes de la Carrera de Marxismo, Leninismo e Historia. La fundamentación se analiza a través de la Neutrosofía y en particular haciendo uso de la escala de términos lingüísticos definidas por [1] útil para una mayor interpretabilidad de la información cualitativa derivada de la presente investigación.

A través de los métodos teóricos es posible fundamentar la teoría relacionada con en la interpretación de datos empíricos y en la elaboración de la propuesta práctica. Con el método histórico lógico se realiza el análisis del origen y evolución del proceso de desarrollo de la cultura ética profesional hasta la época actual, facilitando la comprensión de las condicionantes históricas y sociales que caracterizan este proceso y comprometen el trabajo con la calidad del aprendizaje por parte de los estudiantes.

A través del análisis y síntesis es posible la valoración crítica de los estudios desarrollados sobre el tema en el contexto nacional y provincial, facilitando la comprensión, explicación y generalización de las principales tendencias en cuanto al proceso de desarrollo de la cultura ética profesional en los estudiantes de la carrera Marxismo-Leninismo e Historia. Con el enfoque sistémico y estructural se realiza el análisis de los resultados del diagnóstico, del estado actual en que se encuentra el proceso de desarrollo de la cultura ética profesional en los estudiantes de la carrera Marxismo-Leninismo e Historia, en la fundamentación teórica del problema investigado.

Posteriormente se utilizan los métodos empíricos y en particular se realiza un estudio documental para analizar el contenido de los planes de estudio y programas de las asignaturas del currículo de la carrera Marxismo-Leninismo e Historia, a fin de constatar el tratamiento a los aspectos relacionados con la cultura ética profesional, contándose el mismo a través de las encuestas que se aplican a los alumnos. Las encuestas aplicadas a los alumnos permiten obtener información acerca del tratamiento que se les brinda a los conocimientos éticos, para contribuir al desarrollo de una cultura ética profesional en los estudiantes de la carrera Marxismo-Leninismo e Historia.

De igual forma se aplican encuestas a los profesores para obtener información acerca del tratamiento que se le da al desarrollo de una cultura ética profesional en los estudiantes de la carrera Marxismo-Leninismo e Historia. Específicamente a través de la encuesta es posible constatar el problema a través de la información ya que se obtiene la información brindada por los alumnos y profesores; sobre la problemática de estudio; esta es elaborada de forma escrita y lleva la intencionalidad de conocer las causas del problema; es imprescindible tener en cuenta el mayor o menor grado de subjetividad de la información recibida.[3]

Obtenidos dichos resultados se emplea la escala de términos lingüísticas definida por [1], [4] la cual es útil para cuantificar la información cualitativa y obtener una mayor interpretabilidad para fundamentar los referentes teóricos y metodológicos que sustentan el desarrollo de una cultura ética profesional para la formación inicial, de los estudiantes de la Carrera de Marxismo, Leninismo e Historia de forma precisa, disminuyendo la incertidumbre presente en la información lingüística que se obtiene.

3 Resultados

De los métodos propuestos se obtienen características sobre:

a. La formación de profesores como una necesidad social

La formación inicial del profesional de la educación es hoy un reto para cualquier sociedad, lo que ha sido motivo de preocupación de investigadores, instituciones, organismos internacionales y nacionales cuyo trabajo incide de una forma u otra en el proceso.

Por su parte, en Cuba, el tema ha sido abordado desde diferentes contextos individuales y sociales, ejemplo de ello han sido los variados trabajos presentados en los Congresos de Pedagogía que se han celebrado y que siempre han contado con comisiones para evaluar la formación inicial y permanente del personal docente.

Sin embargo, ¿qué desafíos enfrentó y enfrenta Cuba?

Cambios operados en la concepción del plan de estudio a partir del 2009-2010, conciben la carrera de Marxismo Leninismo e Historia desde una dimensión profesional acorde a los intereses estatales y sociales de la contemporaneidad.

La formación inicial de los profesionales de la educación en el país debe estar dirigida hacia la formación de sólidos conocimientos sobre la ciencia que imparten, en especial conocimientos pedagógicos y de cultura general integral y donde la cultura ética profesional facilite la búsqueda de información y de toma de decisiones ante las disímiles situaciones pedagógicas a que se enfrentan.

Dentro de este análisis la apropiación de los conocimientos de la ética profesional impone el establecimiento de tareas profesionales donde el estudiante del primer año de la carrera de M-L e Historia adquiera una visión profesional, aproximándose en los años siguientes a la solución de problemas profesionales desde lo ético a partir del diagnóstico psicopedagógico, socioeconómico e ideológico-político de los estudiantes.

b. El desarrollo de la cultura ética profesional en la formación de los profesionales de la educación en Cuba: un acercamiento teórico y metodológico a esta necesidad

En el "Informe Mundial sobre la Cultura" de la UNESCO se define esta, de la siguiente manera: "Cuando hablamos de cultura, nos referimos a maneras de vivir como individuos y a maneras de vivir en comunidad. Una "cultura viva" es, casi por definición, aquella que interactúa con otras y donde las personas crean, mezclan, adaptan

y reinventan significados con los que puedan identificarse.” “Por su parte, el liberalismo económico tiende a considerar la cultura, como un epifenómeno desdeñable de la economía, sea como un terreno sobre el cual se ²² ejercen opciones individuales (que el libre cambio favorecerá o satisfará)” [2].

Consideramos que la cultura constituye una fuente incuestionable de valores en la que deben beber todos los profesionales, en especial los que juegan un papel protagónico en la formación y preparación de las nuevas generaciones para desarrollar una labor más eficiente, y adecuada a nuestros ideales. En un marco de relaciones donde el desarrollo económico y social debe ir aparejado necesariamente a una actitud altruista capaz de educar a las nuevas generaciones en valores de solidaridad y unidad, para construir “el hombre nuevo” como lo llamara el Che, capaz de transformar la realidad existente para alcanzar cotas mayores de bienestar colectivo, teniendo en cuenta el papel esencial que tiene la política sobre el determinismo económico, en esta fase del proceso de transición al socialismo.

No podemos obviar el hecho de que en esencia compartimos un grupo de valores cuasi-universales impulsados sobre todo por los ideales defendidos por la burguesía durante las revoluciones anti feudales.

“La evolución cultural es, pues, un proceso de aprendizaje socialmente diferenciado, durante el cual una sociedad se apoya en su pasado histórico y compromete su presente político. La formación y la contestación entre las culturas tienen lugar en todos los sectores de la sociedad, incluidas las esferas económicas y políticas: las creencias y valores no son independientes de la estructura de las instituciones económicas y políticas. Pero la construcción de las instituciones sociales se ve, a su vez, influida por las creencias y los valores: en otras palabras, nada permite suponer que las instituciones sociales no sean una forma de expresión cultural” [2].

Para nosotros es imprescindible educar a nuestros futuros profesores en valores que permitan a su vez formar a las nuevas generaciones con una conciencia que refleje las mejores tradiciones patrióticas de Cuba, así como un nacionalismo abierto y comunicativo que les permita mantener su identidad como eje de las transformaciones sociales que les corresponderá vivir. En un mundo donde se hace patente el hecho de que la globalización (Neoliberal) pretende desarraigar a los ciudadanos de los países menos favorecidos económicamente y “elevantarlo” hacia una cultura afín a los intereses del occidente capitalista. Esta situación tiene como correlato, el avance de posiciones chauvinistas y racistas contra los que emigran buscando mejores condiciones de vida y no cumplen con los “estándares” que los países de destino consideran útiles y asimilables; hecho que se vuelve más patente durante los períodos de crisis económica.

“Por último, el capítulo sobre la cultura y la ética frente a la globalización defiende la idea de que las exigencias éticas contemporáneas están estrechamente ligadas al proceso actual de globalización de la cultura, de la comunicación y de la economía. Dada la complejidad del concepto de ética, es preciso, más o menos urgentemente, definir reglas para las sociedades y los estados. La confusión entre derechos y valores, y entre la moral y la ética, es aquí un obstáculo importante. En este capítulo, el autor se cuestiona la eficacia de los derechos humanos, desde el punto de vista ético, en el contexto de la globalización, y demuestra que la lógica de los derechos debe conducir necesariamente a una lógica de la responsabilidad” [2].

Razones estas por las que la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, ha tratado de manera proactiva de crear mecanismos de debate científico con el fin de conseguir un mínimo común denominador en materia de Ética y valores para todos los pueblos del planeta, para tratar de universalizar precisamente las posiciones consideradas socialmente más positivas y dotar de un marco de acción mejor y más equitativo a la actuación de los organismos de Naciones Unidas, además de las relaciones internacionales.

“La demanda de los valores universales. En ésta última década del siglo XX asistimos a la creciente demanda de valores comunes. Frente al rechazo de la abstención positivista en cuestiones de valores y del relativismo de los valores que han caracterizado a las décadas precedentes, existe ahora una búsqueda de valores y principios universales que pueden servir de base para una interacción pacífica y productiva entre naciones y sociedades, para la prevención de conflictos y crisis y como esfuerzos colectivos a favor de la paz y la prosperidad” [2].

“Proyecto UNESCO sobre la ética universal, se definió como una de las tareas del proyecto, la de identificar un sustrato común de valores que hicieran posible económica, social y culturalmente una coexistencia viable a nivel mundial. El problema consiste en identificar un mínimo de valores y principios éticos comunes que sean válidos para todas las culturas y sociedades y capaces de ayudar a la humanidad a enfrentarse con los problemas mundiales en el futuro inmediato” [Hernandez, 2019 #17].

“La complejidad del concepto mismo de ética impone con razón, en el corazón de la vida social y del desarrollo de las poblaciones, la identificación de cierto número de normas que deben, más urgentemente que otras, ser respetadas tanto por las sociedades como por los estados” [2].

Otro nivel de interpretación sobre la cultura se encuentra en el pensamiento revolucionario del Che quien, destaca el importante papel que desempeña la cultura en la formación del hombre nuevo, al respecto señala que: “En nuestro caso, la educación directa adquiere una importancia mucho mayor. La explicación es convincente porque es verdadera; no precisa de subterfugios. Se ejerce a través del aparato educativo del Estado en función de la cultura general, técnica e ideológica, por medio de organismos tales como el Ministerio de Educación y el aparato de divulgación del partido”, [3].

Los problemas de la cultura son también abordados ampliamente en el pensamiento de Fidel Castro Ruz en *La Historia me Absolverá*, aquí el tema es tratado, aunque subsumido en el aspecto de la educación, cuyo tratamiento constituía en las condiciones de Cuba en ese momento histórico una premisa indispensable para emprender un trabajo cultural más amplio. En este documento se analiza de manera implícita la importancia de la cultura y en especial de la educación en el logro de una sociedad mejor al cuestionarse la posibilidad de construir una patria grande en el estado en que se encontraba la enseñanza en Cuba y se plantea que a la solución de este problema dedicaría ingentes esfuerzos la Revolución una vez llegada al poder.

Podemos definir la Ética Profesional teniendo en cuenta el concepto expuesto por Juan Martín López Calva: “la indagación sistemática acerca del modo de mejorar cualitativamente y elevar el grado de humanización de la vida social e individual, mediante el ejercicio de la profesión. Entendida como el correcto desempeño de la propia actividad en el contexto social en que se desarrolla, debería ofrecer pautas concretas de actuación y valores que habrían de ser potenciados. En el ejercicio de su profesión, es donde el hombre encuentra los medios con que contribuir a elevar el grado de humanización de la vida personal y social [2].

La ética profesional entendida como esta permanente indagación que busca mejorar cualitativamente el grado de humanización de la vida social e individual es una actividad en la que la praxis profesional, el discurso sobre esa praxis y la reflexión filosófica y sociológica sobre ella están inseparablemente unidos” [4][5].

El profesional de la educación, ha de integrar a su orientación valorativa elementos éticos que le aporten mayores posibilidades para ser más justo y humano en su proyección social e individual, objetivo que se plantea con fuerza la educación cubana y que cobra vigencia en la actualidad.

Estas valoraciones apoyan al autor en el criterio de que la relación cultura-ética es parte de la formación profesional, en esta relación se integran valores éticos, políticos y jurídicos, que matizan su modo de actuación en el contexto de las relaciones entre su labor educativa y las exigencias de la sociedad. A la vez que en la doble función de educadores y revolucionarios nuestros egresados deben laborar con la conciencia de que tienen que ser un ejemplo ya que parafraseando a Miguel Díaz Canel “...Hacer las cosas bien es la mejor forma de realizar trabajo político -ideológico”.

En un acercamiento al término es importante ir al origen de lo ético, el cual está asociado al surgimiento de la sociedad dividida en clases sociales y como necesidad de la clase dominante de ejercer el dominio sobre la clase explotada. El surgimiento de la ética está asociado al acontecer histórico-social, o lo que desde el punto de vista filosófico se señala como la relación hombre-mundo, relación que centra al hombre en la dinámica de la política, la ideología y los valores de cada sociedad dada.

De acuerdo con la prédica martiana: “solo la moralidad de los individuos conserva el esplendor de las naciones”. Es evidente que la cultura ética de la persona y su comportamiento constituyen una de las tareas educativas de primer orden, desde cualquier enfoque pedagógico que se asuma.

Si el educador logra que los estudiantes razonen lógicamente sobre distintos asuntos, ello puede ayudar a la solución de los problemas humanos, incluyendo los de orden moral y éticos, entre los que se destaca la salvación de la propia especie humana.

Precisamente el educador debe propiciar el desarrollo de la ética en las futuras generaciones y nadie puede educar con lo que no posee, se hace necesario la formación de un educador dotado de una ética y una moral que se corresponda con los valores más elevados de la nación cubana, de ahí que la cultura ética se convierta en un componente esencial de la formación de educadores, como parte de su profesionalidad pedagógica.

En este momento se considera necesario precisar qué entender por ética y qué por moral, así como qué son los valores morales. La esfera de la moral se señala como el ámbito de las costumbres, códigos de normas vigentes, creencias morales, entre otras, entendidas como fenómeno cultural.

“La moral es un fenómeno social complejo. Es el conjunto de ideas, sentimientos, puntos de vista y concepciones, que reflejan la vida material de la sociedad en forma de principios, normas y conceptos morales (sobre el bien y el mal, el deber, la dignidad, entre otros), que orientan y regulan la conducta de los hombres, en el sistema de las relaciones sociales, histórico-concretas” [5].

Esta definición coincide en esencia con lo planteado por [6] y que se asume en el presente trabajo.

“La moral es un reflejo en la conciencia de las condiciones materiales en que viven los hombres, a partir de la forma histórica en que se han relacionado entre sí, de las actitudes y conductas asumidas en el transcurso de sus vidas, que se expresan en forma de principios, normas, sentimientos y representaciones sobre el bien y el mal, el deber, lo justo o injusto, que, en su conjunto, regulan y orientan la elección moral de cada individuo y el comportamiento humano en general” [6].

Por su parte la ética “forma parte de las disciplinas filosóficas, en tanto que implica una reflexión sobre la moralidad, sobre normas y valores, sobre problemas morales” [7].

A partir de las definiciones anteriores se asume el desarrollo de la dimensión ética de las personas como resultado de una educación activa, reflexiva y creativa, que propicie la formación de valores morales.

Puede afirmarse que, en el sentido de relaciones amplias del individuo con su mundo, la educación ética de las personas es la que puede salvar a la especie humana de su extinción, pues el individuo se constituye como sujeto moral de su propia acción, lo que le permite asumir su propia existencia como un proyecto ético.

En este contexto la formación del profesional de la educación es esencial, por su compleja misión de potenciar la intervención en el mundo de un hombre creador, transformador, capaz de resolver problemas, un individuo que acepte los retos de la sociedad moderna.

Lo anterior permite plantear que el educador trabaja por el mejoramiento humano y la cultura ética debe ser un componente esencial en la formación y desarrollo de su profesionalidad pedagógica.

A partir de las definiciones anteriores se asume el desarrollo de la dimensión ética de las personas como resultado de una educación activa, reflexiva y creativa, que propicie la formación de valores morales.

Puede afirmarse que, en el sentido de relaciones amplias del individuo con su mundo, la educación ética de las personas es la que puede salvar a la especie humana de su extinción, pues el individuo se constituye como sujeto moral de su propia acción, lo que le permite asumir su propia existencia como un proyecto ético.

En este contexto la formación del profesional de la educación es esencial, por su compleja misión de potenciar la intervención en el mundo de un hombre creador, transformador, capaz de resolver problemas, un individuo que acepte los retos de la sociedad moderna.

Lo anterior permite plantear que el educador trabaja por el mejoramiento humano, por lo que la dimensión ética debe ser un componente esencial de su formación, como parte del desarrollo de su profesionalidad pedagógica.

En la formación del profesional de la educación, desde una dimensión ética, se debe tener presente que Cuba cuenta con una rica tradición pedagógica que constituyen raíces sustentadoras de la educación en Cuba, ejemplo de ello son: José de la Luz y Caballero, Félix Varela, Rafael María de Mendive, José Martí y Enrique José Varona, entre otros muchos. Las personalidades mencionadas “se apropiaron de lo mejor de las tendencias pedagógicas del acervo cultural de la humanidad y aportaron importantes ideas originales al propósito de fundar una educación que rescatara la identidad nacional, la dimensión humana vital y cultural, contribuyera a la construcción de una sociedad de progreso, justicia y dignidad humana, y afirmara el valor del ejercicio del pensar frente al esquematismo y el dogmatismo” [7].

Todas estas personalidades, asumen la educación como un apostolado en el que solo el ejemplo personal, el respeto y la inspiración del profesor podían verdaderamente educarlos.

Como puede apreciarse la ética constituye una sistematización teórica o reflexión sobre la moralidad, de ahí que además de constituir una disciplina filosófica, puede ser referida a determinada actitud reflexiva del individuo sobre sus valores morales y sociales.

En lo específico, en la formación inicial del maestro se ha de valorar tres componentes en su profesionalidad y que han de estar reflejados dentro de la cultura ética:

- La existencia humana
- Los valores
- Las normas de comportamiento ético

Cada uno de estos componentes sirve para regular la vida profesional mediante la conducta; pero no solo con normas éticas pretendemos la regulación de la conducta del hombre; estas deben ser conocidas y comprendidas e incorporadas a los modos de actuación individual y social, por lo que la cultura ética del futuro profesional tiene un sentido priorizado desde la institucionalidad política, económica, ideológica y, en especial, educativa. Todo ordenamiento educativo recogido en la ética profesional expresa una determinación sobre la justicia y se manifiesta en la medida en que es conocido, reproducido en forma de conceptos, juicios y razonamientos en la conciencia social y se incorpora en los modos de actuación del individuo conducido por su ética.

El conocimiento de lo ético y todo su ordenamiento se incorpora de esta forma al acervo cultural del profesional, por su implicación en la vida política, económica y sociedad. Como puede apreciarse ambos conceptos, cultura y ética, aparentemente están distanciados; sin embargo, en el análisis de su contenido y extensión aparecen elementos relacionados entre sí que los vinculan a la vida ciudadana de los miembros de la sociedad.

Cultura y ética son componentes de la vida social con carácter contradictorio y con relaciones múltiples que los ubican dentro de un sistema como un todo y donde cada componente cumple funciones determinadas; pero que se relacionan como necesidad social, en especial en los profesionales de la educación por la implicación que tienen estos en la formación de la cultura general integral que se pretende lograr en los educandos. En cuanto a la ética, tener cultura ética significa apropiarse de un sistema de ideas, actitudes, expectativas y opiniones que ha de formarse en los profesionales de la educación acerca de su comportamiento social. De esta manera se conforma el comportamiento orientado hacia o en contra de las reglas éticas.

La cultura ética profesional como problema social ha de reproducir la ética de la sociedad, su sistema de relaciones y dentro de ellas las relaciones con la política, la filosofía, la ideología, la religión, la estética y la ciencia. No se puede pretender formar a un profesional de la educación, allí donde no exista claridad acerca de qué ética se

pretende formar y qué cultura ética profesional necesita. Por otro lado, no basta con la necesidad de querer formar una cultura ética, si no se instituye en todos los subsistemas como componente de los currículos de los planes de estudio, esta necesidad. La cultura ética del profesional como problema social no debe limitarse solo a los conocimientos que se posea de lo ético, sino que debe reflejar el sistema de opiniones, puntos de vista, sentimientos, emociones, valores y actitudes que llegue a manifestar una real conciencia ética en los futuros profesionales.

Educar al profesional del Marxismo Leninismo e Historia en una elevada conciencia ética impone la apropiación de un sistema de conocimientos sobre lo ético los cuales no deben quedar a la espontaneidad de los organismos educativos y sus representantes en la escuela, los maestros.

Lo anterior permite determinar la importancia que tiene el desarrollo de la cultura ética profesional como problema social, lo cual supone un elevado conocimiento de la ética, la cultura de las leyes jurídicas, una conducta responsable, con base en el conocimiento y respeto a la ley. Por tanto, la cultura ética profesional puede actuar en la escuela como mecanismo social para superar las contradicciones que se manifiestan dentro del proceso de aprendizaje formativo, lo que condiciona la formación y el perfeccionamiento de una conciencia ética culta, con lo cual la cultura ética profesional como problema social se convierte en patrimonio de la conciencia y de la actividad profesional de los docentes.

Como resultado de los análisis realizados por los autores citados sobre la necesaria formación profesional desde lo ético, se puede resumir algunas regularidades para llevar a cabo este proceso:

- a) La acumulación de información
- b) La transferencia del rol de subordinación ante lo ético
- c) Desarrollo de conocimientos
- d) Formación de la personalidad ética

La cultura ética profesional como problema social de los maestros se revela en la manifestación de los hechos y comportamientos que realiza; el comportamiento ético puede indicar cuándo las cosas no andan bien en materia de comportamiento social; es por esta razón que ante la aparición de crisis especialmente en la esfera económica, se producen actos personales y sociales que no están en correspondencia con la ideología, en especial en la esfera de lo ético, como la corrupción, la malversación, el desvío de recursos y las justificaciones ante los incumplimientos, los fraudes y los malos resultados ante el trabajo; aparece de esta forma la violación de las leyes, normas y comportamiento ético y el aumento de la penalización de las figuras delictivas.

La violación de las normas éticas, aún por desconocimiento de la ética profesional y la moral de la sociedad, resquebrajan los valores fundacionales de la nación cubana, su propio “sistema subjetivo de valores”; por ello la sociedad debe organizarse y funcionar sobre la base de un “sistema de valores instituidos y reconocidos oficialmente” [8].

La cultura ética profesional como problema social se integra de esta forma al contenido del componente político-ideológico de las disciplinas, en la formación inicial de los profesionales de la educación, como cultura heredada desde la formación de la nacionalidad cubana, en contacto con el pensamiento ético martiano, el humanismo marxista y el pensamiento transformador de Fidel.

Por otro lado, la cultura ética profesional como problema social tan necesaria en la formación inicial del profesional del Marxismo Leninismo e Historia, tiene una significación social en el trabajo educativo y de formación ciudadana de los estudiantes de secundaria y preuniversitario, con los cuales, aunque cuentan en su formación con la asignatura Cultura Política, el tratamiento ético que se realiza no es sistematizado.

Los fundamentos descritos se evalúan a través de la escala de términos lingüísticos definida por [1]. La escala de términos lingüísticos está compuesta por números neutrosóficos de valor único tal y como refiere [7]. En el presente trabajo, se tiene a X como el universo de discurso, donde un número neutrosófico de valor único es representado como A sobre X , donde X es un objeto que se define como propuso [8].

$$A = \{(x, u(x), rA(x), vA(x)): x \in X\} \quad (1)$$

Donde:

$$uA(x): X \rightarrow [0,1], rA(x): X \rightarrow [0,1] \text{ y } vA(x): X \rightarrow [0,1] \text{ con } 0 \leq uA(x) + rA(x) + vA(x) \leq 3 \text{ para todo } x \in X.$$

El intervalo $uA(x)$, $rA(x)$ y $vA(x)$ representa las membresías a verdadero, indeterminado y falso de x en A , respectivamente.

Al respecto los números neutrosóficos de valor único, se expresan como $A = (a, b, c)$, donde; $a, b, c \in [0,1]$, y $a+b+c \leq 3$. La escala evaluativa lingüística neutrosófica empleada en el presente trabajo es la que se muestra en la Tabla 1.

Tabla 1. Término lingüístico empleado

Término lingüístico	Números neutrosóficos de valor único
La formación de profesores como una necesidad social	(0.8,0.15,0.20)
Desarrollo de la cultura ética profesional en la formación de los profesionales de la educación en Cuba: un acercamiento teórico y metodológico a esta necesidad	(0.9, 0.1, 0.1)

De acuerdo con la escala de términos lingüísticos, el ítem que mayor valor toma es desarrollo de la cultura ética profesional en la formación de los profesionales de la educación en Cuba: un acercamiento. Este ítem posee un carácter histórico concreto de los sistemas de valores, las culturas, como conjuntos de valores, creencias y comportamientos, no son ciertamente inmortales; parecen eminentemente sujetas a la acción, a la contestación y a la evolución social, por lo que en la fundamentación de los referentes teóricos y metodológicos que sustentan el desarrollo de una cultura ética profesional para la formación inicial, de los estudiantes de la Carrera de Marxismo, Leninismo e Historia se debe tener en cuenta para el logro de la formación de profesionales más preparados culturalmente y con ideas renovadoras para asumir con éxito las ideas desde el Marxismo, Leninismo e Historia.

Conclusiones

La sistematización realizada permitió la integración de los aportes de la filosofía, la ética, el derecho, la sociología, la psicología y la ideología de Revolución Cubana, en una concepción pedagógica que refleja el proceso de transformación en la formación inicial de los futuros profesionales de Marxismo Leninismo e Historia.

La organización del tema investigado, orienta el camino para alcanzar el estado esperado al tener en cuenta las condiciones actuales y los diferentes contextos educativos, lo que se expresa de forma sintética en las relaciones sistémicas que se establecen entre los diferentes aspectos desarrollados por el autor en el curso.

A través del análisis neutrosófico se pudo constatar que un acercamiento hacia el desarrollo de la cultura ética profesional en la formación de los profesionales de la educación en Cuba lo constituye la carrera de Marxismo, Leninismo e Historia, debido a que en esta carrera se forman profesionales con ideas renovadoras basadas en el carácter marxista leninista y en consecuencia con convicción dialéctica – materialista.

Referencias

- [1] Şahin, R. and M. Yiğider, A Multi-criteria neutrosophic group decision making metod based TOPSIS for supplier selection. arXiv preprint arXiv:1412.5077, 2014.
- [2] C. d, Autores, (s.f.), "Informe Mundial sobre la Cultura." desarrollo / democracia / desigualdad / políticas culturales. (UNESCO., Ed.) 6.
- [3] E. (Che) Guevara, "El socialismo y el hombre en Cuba". Ernesto (Che) Guevara, 1970.
- [4] J. M. Calva, "La ética profesional como religación social. Hacia una visión compleja para el estudio de la ética en las profesiones ". Revista electrónica de investigación educativa versión On-line REDIE, Vol.12 spe, 2010.
- [5] J. Martí, & M. González, "Ética pedagógica, Editorial Pueblo y Educación". 6, 1989.
- [6] N. Chacón, "Dimensión ética de la educación cubana". 21, 2002.
- [7] O. S, Hernández, "Sociedad y Educación para el desarrollo humano". 29, 2004.
- [8] J.R, Fabelo, "Práctica, Conocimiento y Valoración". 1989.
- [9] Ricardo, J.E., et al., Neurociencia cognitiva e inteligencia emocional. La gestión pedagógica en el contexto de la formación profesional. Revista Didasc@ lia: Didáctica y Educación. ISSN 2224-2643, 2017. 7(4): p. 207-214.

-
- [10] Ricardo, J.E., et al., EL ASSESSMENT CENTER PARA LA EVALUACIÓN DE LAS COMPETENCIAS ADQUIRIDAS POR LOS ESTUDIANTES DE NIVEL SUPERIOR. *Investigación Operacional*, 2019. 40(5): p. 638-643.
 - [11] Hernández, N.B., et al., LA TOMA DE DECISIONES EN LA INFORMÁTICA JURÍDICA BASADO EN EL USO DE LOS SISTEMAS EXPERTOS. *Investigación Operacional*, 2019. 40(1): p. 131-139.
 - [12] VÁZQUEZ, M.L., N.B. HERNANDEZ, and F. SMARANDACHE, MÉTODOS MULTICRITERIOS PARA DETERMINACIÓN DE LA EFECTIVIDAD DE LA GESTIÓN PÚBLICA Y EL ANÁLISIS DE LA TRANSPARENCIA. *Infinite Study*.
 - [13] Hernandez, N.B., M.B.R. Cueva, and B.N.M. Roca, Prospective analysis of public management scenarios modeled by the Fuzzy Delphi method. *Neutrosophic Sets & Systems*, 2019. 26.